

Ayer he regresado de mi viaje a una ciudad tremenda de España - Barcelona. No era la primera vez que visito este magnífico conjunto de los museos y lugares de interés que llaman la atención y son conocidas en todos los rincones de nuestro planeta. Cada vez que llego, caigo al abismo, lleno de nuevos conocimientos y cosas que son casi imposibles de olvidar. Esta vez he tenido la oportunidad de visitar la Sagrada Familia. El exterior me ha dejado boquiabierto pero el interior no era tan asombroso como lo imaginaba. La famosa iglesia no era el único proyecto de Gaudí que yo he visitado. El que más me ha dejado sin palabras era La Pedrera. Su fachada y las salas interiores me han sorprendido con la falta de los rincones en todas las habitaciones. Cuando paseaba por los pasillos de esta casa,	
--	--

pensaba en las personas amables que viven en toda España. Sin embargo, es imposible encontrar a un español que no quiere ayudarte. Todos son muy abiertos y parece que no tienen nada de que pueden preocuparse. Viajando yo encuentro con muchísima gente de diferentes países, culturas, que tienen diferentes tradiciones. Puedo ampliar mis conocimientos solo durante los viajes. Cabe mencionar que si tuviera la oportunidad y el dinero sin duda alguna viajaría exploraría todo el mundo con el fin de conocer mejor personas. Si viajamos, entendemos mejor las costumbres de los habitantes de la Tierra y como decían los romanos "Aquel que no viaja no conoce el valor de los hombres".